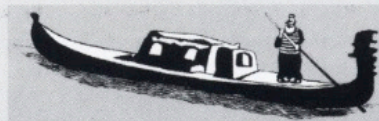


**Ledezma**  
**Zamorano**  
**Montes**  
**Bate**  
**León**  
**Román**



Agradecemos a Andrés González, por su confianza y disposición en la realización de este proyecto. Agradecemos a Alex Meza, por seguir formando parte de Artistas Sumergentes. Agradecemos a Elisa Echeverría, a Jorge Gaete y a la Facultad de Artes de la Universidad de Chile por su patrocinio. A nuestros padres y familias por su gran amor y apoyo. A nuestros amigos; a La Familia; a Memo Aguilera. Y a todos quienes hicieron posible la realización de la 2° Bienal de Venezia.

**2° Bienal de Venezia**  
**Muestra de Artes Visuales**

**ARTISTAS  
SUMERGENTES**



*día único de exhibición*

**lunes 19 de julio a las 20 horas**

**Restaurant Venezia**



Para hablar de 2ª Bienal de Venezia es necesario hacer referencia a su más próximo antecedente, el que curiosamente no es el homónimo y famoso evento internacional de la romántica ciudad sumergida, si no otra exposición realizada en marzo del 2003 llamada por sus artistas y organizadores 1ª Bienal de San Pablo. Esta primera exposición se llevó a cabo en un tradicional restaurante de la calle San Pablo conocido como El Tránsito; en ese lugar cada uno de los artistas invitados a participar trabajó tomando como referente la obra de un maestro de la vieja nueva ola de la escena de las artes visuales criolla, resultando trabajos que se relacionaron de diversas maneras con los artistas citados, oscilando entre la ironía y el homenaje. Este gesto si bien no inauguró una nueva forma de apropiación del espacio público, por lo menos entregó diversas conclusiones acerca de las líneas de producción de un sector de las nuevas generaciones de artistas visuales, y más importante aún, abrió un campo de discusión en torno a las posibilidades que tienen estos artistas de insertarse en el diminuto y condicionado sistema de legitimación artística. En otras palabras, a través de este ejercicio de revisión, casi escolar, se reveló la necesidad de preguntarse sobre cuáles son las opciones reales que tiene un egresado de la "carrera" de Arte para desarrollar un trabajo sistemático de creación, cuando se ve enfrentado ante la exigencia de instalarse en un escenario desprovisto del alero protector que proporciona la institución académica.

La pregunta en definitiva podría tener el siguiente tono: ¿Cómo deben o pueden instalarse los nacientes artistas dentro del contexto libre mercadista del proyecto cultural contemporáneo? Esta es una de las problemáticas de las artes visuales que está ocupando un importante tiempo de los nuevos y promisorios gestores culturales nacionales, pues señala la difícil e incómoda inserción de los "Nuevos Profesionales del Arte" en un escenario que coquetea tanto con los más profundos postulados de "La vida Recta" de un artista como con los omnipotentes designios del mercado. Esta comunión entre arte y mercado es un matrimonio que por definición se consume sin sociedad conyugal, pues se logra advertir, sin mucho esfuerzo, que una de sus partes es mucho más enérgica en el momento de exigir sus derechos patrimoniales.

Es dentro de ésta discusión que 2ª Bienal de Venezia se presenta silenciosa, pero decididamente, como un espejo de todo aquello que queda fuera de la fórmula magistral de la ecuación Cultura v/s Inversión, pues esta exposición al igual que su precedente, propone un espacio de circulación alternativo al circuito de legitimación antes mencionado. Plantea además un ejercicio de autogestión a escala microscópica con capitales provenientes del presupuesto mensual de los participantes y una imagen corporativa que los relaciona con la postura del *looser*, de aquel que cayó fuera de la órbita que transita hacia el éxito.

Sin embargo, a través de toda esta campaña del desamparo, se deja entrever, a intervalos, una postura confusa, que sitúa a estos artistas a medio camino entre el abandono y el deseo, pues, no es difícil percibir en ellos la intención de hacer de este acontecimiento una nueva posibilidad de legitimación, que compita con los espacios culturales insertos en el circuito y que no los encarcele en el margen del sistema manteniéndolos al borde de toda posibilidad de flirtear con la nueva institución. Esta postura ambigua me hace pensar en que los artistas de esta "Bienal" no son unos seres desamparados que llegan hasta estos lugares porque no tienen más alternativa, si no más bien, y esperando no ser demasiado impreciso, porque son unos amables descreídos que juegetean con la institución y el margen de acuerdo a sus propias conveniencias. Una prueba de esto, es la manera y el tono que utilizan para autodenominarse *Artistas Sumergentes*, nombre que establece irónicamente un paralelo con la llamada "Escena de Artistas Emergentes", que corresponde a aquellos jóvenes creadores que han logrado instalarse exitosamente dentro del circuito profesional, propuesto por nuestro provinciano (pero codiciado) sistema cultural.



Ante esta cualificación de lo exitoso, la autodenominación de Artistas Sumergentes actúa como el apelativo de un grupo caído del carro de la fortuna, que expone en lugares fuera de circuito, durante un tiempo reducido (considerando que la muestra es exhibida sólo durante la inauguración). Es una especie de insistencia en reconocerse como artistas sin un futuro asegurado, como creadores marginales y como malos gestores. No obstante bajo esta premeditada, y como dije antes, irónica autodesignación, se esconde una intención reivindicadora (y a momentos provocadora) de aquellos que incitan a desviar la mirada hacia el extremo de la página y desconfiar de aquellas iniciativas centralizadoras y consentidoras de un sistema, que siendo eficaz

y muchas veces asertivo, no tiene la capacidad suficiente para facilitar el flujo de todos aquellos signos que aún deambulan al borde de la desaparición.

Para reafirmar la puesta en marcha de esta pequeña máquina de deconstrucción del circuito de legitimación cultural, los artistas sumergentes del Proyecto Bienal proponen un programa de trabajo mixto que integre acciones que les permitan, por una parte, tener presencia en este sistema y capitalizar los beneficios que éste les pueda otorgar, y por otra, que les permitan desligarse de las obligaciones que demanda este mismo sistema para poder identificarse con él. Dentro de las primeras acciones se puede distinguir: la necesidad de producir obras de consistencia académica, la exigencia de hacer mención a las principales problemáticas del arte contemporáneo y el interés de difundir la muestra (modestamente) dentro de los círculos intelectuales de los que ellos provienen. Dentro de las acciones que operan en contraposición a las anteriores se puede reconocer: la necesidad de trabajar desde un margen autoimpuesto, el emplazamiento de las obras en un espacio académicamente no reconocido y el condicionamiento de los trabajos a ser exhibidos durante un tiempo extralimitado.

En las primeras acciones los artistas dejan las puertas abiertas a las posibles ofertas de profesionalizar su trabajo y proyectarse dentro de la nueva institución. Por el contrario, en las segundas, éstos ponen en juego su posible estabilidad al conectarse con prácticas que lindan con la dinámica del espectáculo, festivo y efímero, ligado a un gesto de derroche de energía y recursos, que se contraponen enfáticamente al ejercicio de capitalización cultural. De esta manera la denominación Bienal de Venezia resulta no ser una casualidad, pues es producto del enfrentamiento entre dos opciones contrarias y complementarias, donde el éxito y el fracaso conforman un par ordenado que opera como axioma al momento de definir la incierta suerte de la mayoría de los artistas visuales. Es el anhelo y la frustración a la vez, es lo deseado y lo perdido. Esto no significa necesariamente que la real Bienal de Venezia (o cualquier otra) represente las máximas aspiraciones de todo artista y por consiguiente una potencial desilusión, si no que este nombre representa la voz inconfundible de aquel padre ausente que jamás reconocerá a todos sus hijos.

---

Texto escrito por Alex Meza, Licenciado en Artes Visuales de la Universidad de Chile, con ocasión de la muestra.